

mente debían practicar se hubiesen mezclado las capas de aluvión, y, como tenemos dicho, estas capas estaban intactas cuando las vimos, y describían unas largas líneas paralelas. Finalmente, nos prueba que fue colocado allí por el pueblo que lo construyó los pasajes representados en él, que tanta coincidencia tienen con los hechos relativos á la primera población de la península, que sin el menor miramiento han sido calificados por los críticos modernos de fabulosos, pasando de un extremo á otro; viniendo este monumento á demostrar la falacia de los cálculos humanos. Debemos seguramente la conservación de este precioso resto, al pavimento romano que lo cubre, impidiendo las infiltraciones de las lluvias y otros accidentes atmosféricos.

La relación de aquella gente ruda vino á confirmar la descripción precedente; y á lo que parece, al descubrirse el ángulo del monumento de un color terroso, creyeron que sería un pedrusco, y no queriendo salir á los primeros esfuerzos, fueron rompiéndolo á pedrazos, hasta que, al saltar una de las in-

constituciones adheridas á él, puso patente á su vista el mérito de la pieza y la equivocación padecida, pero irremediable ya. Imposible sería describir las dificultades que nos costó arrancarle esta declaración, que rebusaban, temerosos del castigo por haber destruido un objeto de tanto mérito y valor.

Siempre fue posible averiguar con certeza la existencia del cadáver, pues como mezclaron la tierra de arriba abajo, los restos de este se confundieron en tal caso con los de los ingleses, y juntos fueron recogidos sin poder sacar en limpio otra cosa. Es indudable que era sepulcro y no cenotafio por el depósito de asfalto que se observa en uno de los ángulos de la pieza núm. 13 en donde quedaron impresas las señales de la tela ó sudario con que estaba amortajado como ya tenemos dicho.

En qué época fue construido?

Problema es este de difícil solución. Ciertamente sería de un interés incalculable para la historia si pudiera determinarse con exactitud